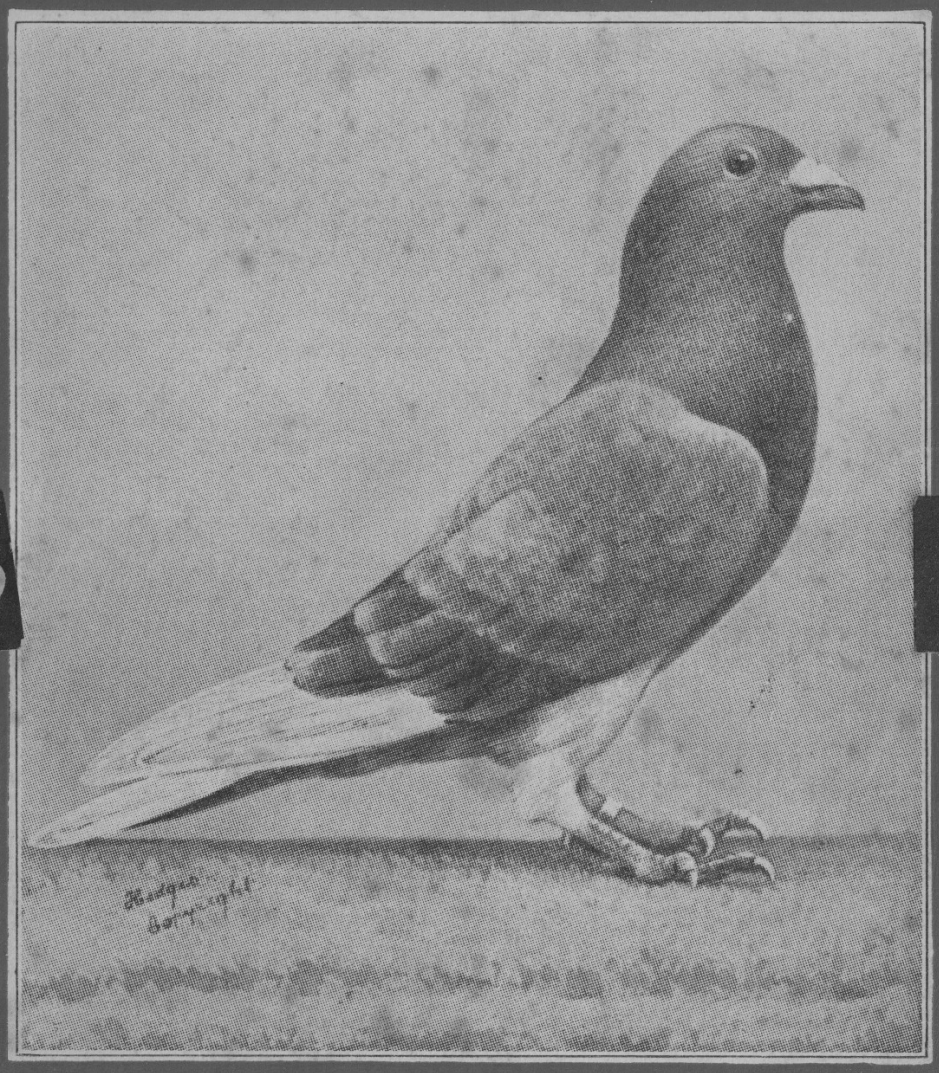
# Secrets of Long-Distance Pigeon Racing

by "Squills."



"FORLORN HOPE."

LONDON:
The "Racing Pigeon" Publishing Company, Limited,
19, Doughty-street, London, W.C.1.

SECRETOS DE LAS CARRERAS DE PALOMAS DE LARGA DISTANCIA

Autor – Alfred Henry Osman – Alias Squills - Uk – 1934

Traducción del inglés – Néstor Diego

-

IMPORTANCIA DE LA RAZA

He titulado este pequeño manual: "Los secretos de las carreras de palomas de larga distancia" porque he recibido muchísimas cartas a lo largo de mi carrera pidiéndome información especial sobre cómo preparar a las palomas para las carreras de larga distancia.

La tendencia general en las cartas era que el autor podía ganar carreras de 320 kms, pero al llegar a las de 640 kms, fracasaba estrepitosamente.

Mi experiencia al investigar muchas de las causas de estos fracasos ha revelado que la principal es la constitución física.

Más de la mitad de las palomas criadas, entrenadas y utilizadas por los aficionados no tienen la constitución ni la resistencia necesarias para realizar viajes largos o para mantenerse en condiciones difíciles al regresar a casa tras recorrer distancias de 640 y 800 kms.

En la mayoría de los casos, una mala constitución física se debe a defectos físicos de los padres.

Para tener éxito en las carreras de larga distancia, se necesitan palomas de una estirpe de larga distancia, y las crías que se obtengan de estas palomas no deben tener ningún obstáculo en ninguna etapa de su desarrollo hasta alcanzar la madurez.

No piensen ni por un momento que cuando hablo de madurez me refiero simplemente al periodo desde la eclosión del huevo hasta que el pichón tenga entre 3 y 4 semanas de edad.

Las palomas no maduran en pocas semanas, lo que plantea la cuestión de cuánto tiempo tardan en alcanzar la madurez, o edad adulta.

Para responder a esta pregunta con cierta seguridad, es necesario conocer la estirpe de las palomas.

Se sabe que las antiguas estirpes de Amberes, en su estado puro, maduran más rápido que las de Bruselas, Lieja y Verviers, y, creo, alcanzan la edad adulta a los doce meses.

Los criadores de Amberes de antaño solían hacer competir a sus palomas jóvenes en carreras de 640 kms, y las de un año, las enviaban a carreras de 800 y 965 kms, pero estas palomas, sometidas a un entrenamiento tan riguroso desde jóvenes, rara vez aguantaban pruebas de competición tan largas y hasta la edad de las estirpes de Bruselas, Lieja y Verviers.

Las palomas de Amberes eran de mayor tamaño, fuertes, y en sus carúnculas mostraban muchos rasgos de los antiguos cruces de la raza Carrier Inglesa o del Dragón, utilizados por la escuela de Amberes muchos años antes.

Las antiguas palomas de Lieja que vi y conocí hace unos cuarenta años eran de un tipo diferente: patas cortas, pecho ancho, cabeza más gruesa y un pico bien implantado de longitud media.

La gran familia Hansenne era toda de este tipo, y de esta familia surgieron Lucien Bastin, Gurnay y la escuela de Verviers, y sus excelentes familias de corredores.

La familia de Bruselas se compone principalmente de mestizos: Amberes con Lieja, Amberes con Verviers, Amberes x Lieja cruzada con Amberes x Verviers.

Estas aves son algo más largas que las de Lieja, pero constituyen una estirpe robusta y resistente, sin duda debido a sus cruces.

Una vez que haya decidido el tipo y la estirpe de palomas que posee, deberá entrenarlas en consecuencia.

Casi todas nuestras mejores estirpes inglesas de larga distancia pertenecen a las familias de Lieja, Verviers y Bruselas, ya que, si bien el Sr. Gits fue un gran aficionado a las palomas de Amberes, no crió ni compitió con el tipo de paloma de Amberes.

Sus palomas "Queen" y "Donkeren", las dos grandes palomas en las que se basó su estirpe, eran de tamaño mediano, más parecidas al tipo de Bruselas que al de Amberes.

He mencionado estos asuntos porque es necesario que un aficionado aprecie la sutil distinción que existe entre tipo y estirpe, y cómo el éxito o el fracaso pueden depender de su cultivo.

Es notable la frecuencia con la que los aficionados que compiten en todas o casi todas las carreras cortas fracasan al llegar a las largas distancias.

En muchos casos, esto se debe a la falta de estirpe en las palomas o a la falta de comprensión de la necesidad de paciencia.

Que no se puede quemar la vela por ambos extremos es un axioma que todo aquel que aspire a tener éxito en las carreras de larga distancia debe tener presente.

En mi dilatada experiencia de más de cincuenta años como criador, y tras visitar a los mejores aficionados que Bélgica ha conocido, así como a los mejores que Gran Bretaña ha producido, nunca he encontrado un verdadero campeón de larga distancia que haya entrenado o competido intensamente con sus palomas jóvenes, o, al menos, que, si lo ha hecho, haya afirmado que le resultó beneficioso en su posterior carrera.

Este es uno de los factores más importantes para el éxito en las carreras de larga distancia, uno de los secretos que se destacarán en este libro de entrenamiento.

Recuerde que los mejores colombófilos de Gran Bretaña y Bélgica coinciden en que la paloma a la que se le permite desarrollarse y crecer sin una prueba demasiado severa conserva su físico y, a menudo, se convierte en una campeona superior a la joven paloma que compitió hasta el final y a la que se le sometió a numerosas pruebas exigentes.

Por supuesto, existen excepciones, y de vez en cuando se encuentra una paloma realmente excepcional que fue sometida a una prueba rigurosa siendo muy joven.

En comparación con estas excepciones, ¿cuántos campeones encontramos que hayan realizado poco o ningún trabajo como pichones o palomas de un año?

«1826», del difunto Sr. John W. Logan, ganador de San Sebastián, recibió muy poco entrenamiento cuando era pichón.

No me malinterpreten: para criar una paloma de larga distancia, no afirmo que no deba entrenarse de pichón, pero sí creo que el entrenamiento excesivo de palomas jóvenes y

hacerlas competir semana tras semana detiene su desarrollo y, en muchos casos, perjudica sus posibilidades de éxito en futuras competiciones de larga distancia.

Si es posible elegir buen tiempo y entrenar y hacer competir a palomas jóvenes en distancias de hasta 160 kilómetros, no creo que les perjudique, pero si el palomar de un aficionado no está en buenas condiciones, o si el palomar de un aficionado está fuera de la ruta de vuelo habitual de las palomas mensajeras, como le ocurría al Sr. Logan, es prudente esperar y entrenar a sus palomas más adelante en la temporada, cuando puedan tener una ruta tranquila y no tengan probabilidades de chocar con bandos que las desvíen.

En el caso de las palomas jóvenes que no compiten de jóvenes, se puede perder un mayor porcentaje cuando finalmente se las hace competir.

Pero aquellas que se dejan entrenar y volar una distancia razonable como pichones tienen más probabilidades de acabar sumando mayores honores al palomar.

Las mejores estirpes de palomas en Inglaterra son aquellas que no alcanzan la madurez completa hasta la tercera temporada, y en su tercer año, aunque estas palomas hayan recibido poco entrenamiento de añales o pichones, el trabajo que realizarán será comparable al de cualquiera que haya sido sobre explotada en su juventud.

Un campeón está en su mejor momento desde su tercera temporada hasta los siete años.

He ganado con buenas hembras hasta los diez años.

Pero en todos los casos, estas aves que han seguido ganando repetidamente en su vejez han sido aves que no fueron sometidas a pruebas demasiado severas cuando eran jóvenes o de un año.

Habiendo, espero, con las observaciones anteriores, convencido al lector de la importancia del físico y de reservar la fuerza de sus ejemplares hasta que sean capaces de soportar la exigencia de las carreras de larga distancia, ahora abordaré la cuestión del entrenamiento y la preparación para las carreras.

PALOMAS JÓVENES

En mi opinión, para tener éxito con las palomas mensajeras de larga distancia, es necesario asegurar su buena condición física durante todo el año.

El ejemplar a entrenar debe ser sano y fuerte, y poseer una constitución robusta para soportar los efectos de la preparación necesaria para entrenarlo con éxito.

Una vez criada una paloma joven sana y asegurado su crecimiento, es necesario prepararla para el entrenamiento posterior, que precederá al fin más importante de las carreras.

Solo mediante etapas sencillas y graduales se puede entrenar a los animales con éxito hasta alcanzar la perfección.

Se requieren meses de trabajo constante y minucioso, imponiendo tareas cada vez mayores, antes de alcanzar la perfección.

Primero abordaré la cuestión del entrenamiento de las palomas jóvenes, ya que, a menos que se las entrene y pruebe adecuadamente, el trabajo de entrenar y competir con las palomas adultas será mucho más difícil.

Lo primero que se necesita es que las palomas jóvenes se adapten a su palomar.

En este sentido, creo que el éxito en las carreras de larga distancia es más fácil de lograr si las palomas se crían en el mismo palomar al que van a competir.

En cuanto el pichón tenga cuatro semanas y pueda volar libremente, debe destetarse y sacarse del palomar lo antes posible.

Cuanto antes vea el exterior y aprenda a encontrar el camino de regreso a su hogar, mejor.

Colóquelo en una jaula o puesto de observación desde donde pueda ver el techo del palomar, la trampilla de entrada y los alrededores.

Uno o dos días de observación en este puesto o puesto de observación son suficientes.

No le dé comida ni agua mientras esté en el puesto o afuera, pero en cuanto lo saque del puesto y lo vuelva a meter en el palomar, déjele comida y agua donde siempre pueda encontrarlas.

Es mejor destetar a los jóvenes y enseñarles cuanto antes.

Los míos suelen estar listos para el destete a los veinticuatro días.

Después de uno o dos días en el corral del tejado, colóquelos en la trampa para observarlos, y desde la trampa asegúrese de que encuentren el camino y vuelen hacia, o de vuelta a su propio compartimento, donde deberán encontrar nuevamente abundante comida y agua.

Después de estas lecciones, vuelva a colocarlos en la trampa, ábrala un poco más tarde y déjelos salir al tejado si quieren, pero nunca los asuste ni los ahuyente.

Elija un día tranquilo y soleado para la primera salida; evite un día con viento fuerte.

Cada vez que los alimente, háblelos y familiarícelos con algún sonido.

En aproximadamente una semana comenzarán a revolotear y a dar giros cortos alrededor del palomar, algunos volando y rozando el suelo en una dirección, otros en otra.

Permítanme decir que el mayor error que puede cometer un principiante es obligar a volar a los jóvenes que tardan en alzar el vuelo.

Una vez asustados y obligados a hacerlo, el principiante puede descubrir con pesar la potencia de sus alas.

El joven asustado, forzado a volar por su dueño, volará sin rumbo fijo, perderá el control y se desviará de su camino.

En cambio, el pichón que aprende a volar gradualmente por sí solo, usa la cabeza y las alas al mismo tiempo, y si se aleja demasiado, regresa.

He tenido pichones que, siendo muy pequeños, se alejaron demasiado y regresaron dos o tres días después, delgados, cansados y hambrientos.

Si se recuperan, suelen convertirse en campeones, demostrando su valentía y determinación desde temprana edad.

Pero si el dueño los asusta o los hace volar cuando los suelta por primera vez, como se indicó, se pierden irremediablemente y nunca más se los vuelve a ver.

Una vez que los jóvenes empiezan a aprender a volar, déjelos salir cada día durante una o dos horas, y después de que han revoloteado un buen rato, métalos de nuevo en el palomar y aliméntelos.

Si puede construir su palomar de manera que los jóvenes puedan entrar en una jaula, recostarse dentro y ver el entorno en todo momento cuando estén dentro del palomar, mucho mejor.

Hasta que los jóvenes vuelen bien y se alejen durante tres cuartos de hora o una hora, creo que es mejor dejarlos salir solos y que vuelen por su cuenta.

En un capítulo posterior abordaré la cuestión del uso de jóvenes para ayudar a entrenar a los adultos para las largas carreras.

Por el momento, me dedico simplemente al desarrollo gradual de las aves entre las que más tarde se encontrarán los campeones.

Después de un tiempo, las palomas jóvenes sanas y bien criadas comenzarán a volar durante una o dos horas.

Si han sido adecuadas desde el principio, permitiéndoles usar su propia inteligencia para orientarse, no hay mucho peligro de que se pierdan al unirse o chocar con otras bandadas.

Cuanto mejores y más fuertes sean, menor será el riesgo de pérdida por tal causa.

Pero el riesgo de pérdida es mayor si se acostumbra a las palomas jóvenes a depender de las adultas para que les enseñen a volar en casa, y de repente las adultas se quedan encerradas y las jóvenes salen a volar largas distancias por su cuenta.

Todo el secreto del éxito en las carreras de palomas reside en la minuciosidad con la que se educan las aves.

Debes tener una buena estirpe de aves de larga distancia, y debes educarlas a fondo para obtener los mejores resultados.

No recomiendo el uso de grandes cantidades de semillas que aporten calor a las aves jóvenes.

Existen muchas mezclas adecuadas en el mercado, ofrecidas por empresas especializadas.

En mi caso, alimento a los pichones principalmente con veza y guisantes, con un poco de maíz y trigo ocasionalmente, y les doy algo de verdura, como lechuga o berros, al menos una vez por semana.

Mi objetivo al criar y entrenar pichones es asegurar los mejores para las futuras carreras clásicas de 400 y 500 millas, por lo que no escatimo en la alimentación en ningún momento de su vida.

Buena comida en abundancia, de la calidad y el tipo adecuados.

Las palomas jóvenes deben ser entrenadas y ejercitadas siempre con el buche vacío, y enseñarles después de hacer ejercicio a entrar inmediatamente.

A las que se entretengan demasiado tiempo se les debe dar poca comida ese día.

Si se las encierra en una cesta o corral, al día siguiente recuperarán el apetito y entrarán.

Cabe mencionar que una buena paloma, una paloma sana, tiene una digestión regular y eficiente.

Siempre lista para comer por la mañana si el comedero está cerrado por la noche.

La siguiente pregunta es sobre la edad a la que se debe entrenar a las palomas jóvenes.

Para ello, recomiendo observar la muda.

Por regla general, cuando han mudado la tercera remera, ya tienen edad suficiente para entrenarlas, pero esto también depende mucho de la cantidad de vuelo natural que realicen.

Después de que hayan estado "corriendo", como se describe al ejercicio, cuando se alejan durante una o dos horas a la vez, durante al menos un mes, puedes comenzar con seguridad a entrenarlos porque para entonces habrán recorrido una buena parte del terreno y se habrán familiarizado con él.

Muchos aficionados, desde el principio del entrenamiento de sus palomas jóvenes, envían a las adultas con ellos para enseñarles a regresar a casa.

No recomiendo este método porque quiero enseñar a mis palomas jóvenes a ser autosuficientes.

Quiero que sientan que, al ser llevados a un punto de lanzamiento y liberados de las cestas de entrenamiento, no supone mayor dificultad que ser liberados del palomar para volar por su propia voluntad.

De hecho, el vuelo de entrenamiento es como un vuelo por los alrededores de casa, y que lo único que tienen que hacer es realizar este vuelo, aterrizar después en el palomar y entrar para comer.

Sé que algunos recomiendan distancias de 5 o 10 millas como primer lanzamiento para los jóvenes, pero yo les digo a los principiantes: no tengan prisa; vayan despacio.

Un punto importante relacionado con el entrenamiento de las aves jóvenes es elegir siempre días despejados y soleados.

Más adelante, en este viejo país nuestro, se encontrarán con muchos días difíciles, pero desde pequeños, procuren que se encuentren con los menos posibles

Observen el barómetro, observen los cambios de viento, tomen nota de los pronósticos meteorológicos, y presten especial atención al aspecto del cielo.

Con vientos del oeste, suroeste o noroeste, y cielo nublado, incluso con chubascos, las palomas volarán satisfactoriamente.

Pero con vientos del noreste, este o sureste, las palomas generalmente no vuelan bien, especialmente con un cielo gris.

Por lo tanto, elija el clima en el que sea más fácil y mejor para que sus pichones vuelen.

Estas son las distancias que recomiendo, aumentando gradualmente: 2 millas dos veces, luego 5 dos veces, 10 dos veces, 20 dos veces, 30 dos veces, 40, 50, 75 y 100 millas.

En el primer lanzamiento, suéltelas todas juntas; luego, si es posible, de dos en dos en la misma etapa, con un intervalo de tiempo igual de largo, dos palomas a la vez en la misma etapa, con el mayor intervalo posible entre cada pareja.

Prefiero liberarlas de dos en dos en lugar de una a una, porque las palomas no se quedan tanto tiempo en el aire como cuando se liberan individualmente.

Si el tiempo acompaña, puedes entrenar a las palomas jóvenes continuamente cada día hasta la etapa de las 30 millas.

De hecho, este entrenamiento diario les beneficia, y verás cómo siguen creciendo y disfrutando si solo las has lanzado con buen tiempo.

Después de las 30 millas, es recomendable dejar de tres a cuatro días de descanso entre los dos siguientes lanzamientos, y después de las 50 millas, cuatro días.

Generalmente, las carreras comienzan en los clubes o federaciones a las 60 millas aproximadamente, por lo que, después de un buen entrenamiento como el que he sugerido, estarán listos para estas primeras carreras.

Pero antes de enviar a las palomas jóvenes a las carreras, hay otras lecciones importantes que aprender.

Esto, de nuevo, es cuestión de simple educación.

Cuando envíes a tus palomas a una carrera, las capturarás durante la noche, las llevarás a la casa club y las harás dormir en la cesta, junto con otras palomas desconocidas.

Si bien no podemos enseñarles a integrarse en este tipo de sociedad, sí podemos enseñarles a disfrutar de un buen descanso nocturno en la cesta, y considero esto fundamental.

Por lo tanto, una vez que hayas alcanzado y volado las 30 millas durante el entrenamiento, debes comenzar a capturar a tus palomas jóvenes por la noche, dejarlas dormir en la cesta, colocar los bebederos a los lados y darles agua poco a poco por la mañana.

Estas lecciones les resultan muy útiles.

Las carreras de pichones no son carreras de larga distancia, y este trabajo no pretende ser una guía para esta modalidad del deporte.

Por lo tanto, no incluiré aquí consejos para fomentar la victoria en las carreras de pichones.

Muchos de los criadores de pichones más exitosos no alimentan adecuadamente a sus aves, y al hacerlo, agotan sus recursos y detienen su crecimiento.

Mi método para alimentar a los pichones destinados a competir consiste en darles una comida ligera la mañana anterior a la carrera y una ración de semillas de alpiste por la tarde antes de enjaularlos.

Esto les proporciona una buena alimentación, y aunque lleguen con bastante hambre, no pasarán hambre.

Al regresar a casa después de la carrera, es recomendable darles un poco de linaza de buena calidad y pan rallado como primera comida, y asegurarse de que el agua esté tibia, ya que un trago frío después de un vuelo intenso puede ser perjudicial.

Déjalos comer sus guisantes y otra mezcla más tarde, después de que se hayan calmado tras el vuelo.

Al día siguiente de una carrera de pichones, déjalos bañar y darles algo de comida verde, y añade un poco de linaza y cebada de buena calidad a la primera comida de la mañana para acelerar el tránsito intestinal, y verás a tus pichones volar libremente y con entusiasmo de nuevo un par de mañanas después, sin mostrar ningún efecto de su experiencia en las carreras.

Y esto es lo que el aspirante a campeón debe tener siempre presente.

Tanto durante su carrera como pichones y como añales, tiene que educar a sus aves, pero durante todo este entrenamiento, debe evitar el agotamiento, evitando cualquier cosa que pueda frenar su crecimiento o desarrollo.

Cuanto más entrenamiento reciban sin tal freno, mejor.

Si es posible entrenar y hacer competir a palomas jóvenes durante 200 millas sin riesgo de que se vean afectadas, diría que se envíen a 200 millas ¿pero es posible? ¿acaso no observamos que muchas de las palomas jóvenes enviadas a estos largos viajes están agotadas al final del año, cuando deberían estar mudando bien?

Comparen el crecimiento del plumaje, el cuerpo y el desarrollo de las palomas jóvenes tratadas con cuidado con las que han sido sometidas a un entrenamiento excesivo, y es fácil identificar las que han sido sobrecargadas.

El beneficio del entrenamiento adicional no compensa el desgaste habitual de la constitución de las palomas jóvenes sobrecargadas.

Mi experiencia me ha enseñado que alrededor de 160 kilómetros (100 millas) es la distancia máxima a la que conviene enviar palomas jóvenes con las que se espera que triunfen más adelante, y por lo tanto, es en esta etapa, o incluso a los 130 kilómetros (80 millas), cuando recomiendo al principiante que detenga a sus mejores palomas jóvenes, y que aquellas que no sean las mejores o que tengan algún defecto en su pedigrí o constitución, se descarten cuanto antes, ya que la paloma con defectos no es la que se convertirá en campeona.

PALOMAS DE UN AÑO

Mi objetivo al escribir esta obra es facilitar el camino al aficionado a las carreras de larga distancia.

Podría decirse que los métodos que sugiero son anticuados y obsoletos, y que existen pruebas de que las palomas jóvenes no se ven perjudicadas por competir intensamente cada semana y que las palomas de un año ganan muchas carreras de 400 e incluso 500 millas.

¿Acaso algún criador de palomas de un año estaría dispuesto a apostar por media docena de palomas de un año en una carrera de 450 o 500 millas contra el mismo número de palomas de tercera temporada bien entrenadas?

Si la respuesta a esta pregunta es negativa, ¿no se deduce que quienes creen en llevar a las palomas de un año hasta el final tienen poca o ninguna confianza en lo que pueda sucederles?

Estoy convencido de que uno de los secretos del éxito constante en las carreras de larga distancia es el cuidado de las palomas jóvenes y el fortalecimiento de las de un año.

Por esta razón, en este trabajo defiendo un sistema que sé que dará buenos resultados, ya que ha demostrado ser muy eficaz en combinación con los métodos que el autor utiliza para el cuidado de sus palomas.

Con la excepción de las estirpes de Amberes, que, como indiqué en el Capítulo I, se desarrollan muy rápidamente, las estirpes de Lieja, Verviers y Bruselas crecen de forma constante hasta los tres años, a menos que se les restrinja su crecimiento.

¿No es lógico pensar que si se imponen tareas que frenan o limitan ese crecimiento, no se puede tener un ejemplar tan sano cuando su desarrollo se detiene?

El pichón es una paloma parcialmente desarrollada.

Trátelo como tal.

El pichón es una paloma en una etapa de desarrollo incipiente.

Por ello, mi consejo es ir despacio; y voy a mostrar cómo he tratado a los pichónes que se han hecho famosos y han alcanzado gran reputación tanto como corredores como excelentes reproductores.

Tenga en cuenta que si debilita a sus pichones o añales, no estarán físicamente aptas para la cría y no producirán la clase de cría que se espera de un campeón clásico.

Si bien las palomas jóvenes son relativamente fáciles de entrenar, las de un año, en mi opinión, son las más difíciles de manejar, entrenar y competir.

Muchas buenas palomas de un año se pierden en etapas más cortas de que las que volaban cuando eran jóvenes.

Estas pérdidas suelen deberse a una de dos causas.

Si se las envía cazando a sus hembras para que aniden, se excitan y vuelan más allá de sus nidos siguiendo a alguna hembra de un color similar al suyo.

La otra causa es que, al nacer las crías, suelen tener el buche mucho más pesado con alimento blando, lo que dificulta su vuelo, especialmente si tienen sobrepeso.

Por lo tanto, no es recomendable enviarlos a entrenamientos ni a carreras en ninguna de estas condiciones.

El siguiente es el método que recomiendo para tratar a los pichones de un año (tenga en cuenta que este trabajo se ha escrito únicamente con el objetivo de mejorar la colección de palomas y lograr el éxito en las carreras de larga distancia):

Aparear a los pichones el 1 de marzo.

Dejar que críen uno o dos pichones en el primer nido, no más.

Cuando el macho esté cazando a la hembra hacia el primer nido, ofrecerle una mezcla de alimento en el nido para que la hembra pueda alimentarse y el macho coma con ella.

A veces, los machos jóvenes se vuelven tan impacientes que descuidan la alimentación.

Si es posible, es preferible emparejar machos jóvenes prometedores con hembras de tercera temporada.

Pero si se desea que la hembra compita en carreras de larga distancia, esto no es aconsejable, considerando el trato que voy a dar a los machos.

Cuando la primera nidada de pichones esté bien emplumada y el macho comience a llamar al nido nuevamente, separe a su hembra y solo déjela regresar al palomar por la noche.

El objetivo es mantener al macho lo más tranquilo posible y, en particular, evitar que cace al nido.

Nada desanima más a las palomas que cazar al nido si se les permite proceder sin ser molestados, pero al retirar a la hembra durante la mayor parte del día, se le evita esta ansiedad y tensión.

Sin embargo, debes vigilar a la hembra para anotar el día en que pondrá huevos y traerla de vuelta al palomar con tiempo suficiente para que ponga su primer huevo, generalmente alrededor de las 5 de la tarde.

Bajo ninguna circunstancia debe criarse este segundo par de huevos.

Por lo general, si las aves están sanas, el primer par de huevos se pondrá ocho días después del apareamiento.

Estos eclosionarán dieciocho días después, y luego, aproximadamente tres semanas después de la eclosión, las aves pondrán su segundo nido.

Las siguientes fechas te darán una idea de la fecha de puesta del primer nido y de la fecha de puesta del segundo:

Aves apareadas el 1 de marzo.

La hembra pone el primer huevo el 9 de marzo, eclosiona el 27 de marzo; pondrá de nuevo entre el 17 y el 18 de abril.

Las aves que crían un solo polluelo en el nido pondrán huevos más rápido que las que crían dos.

Desde que las crías en el nido tienen plumas hasta que lo abandonan, haga todo lo posible por ahorrar el trabajo de los padres alimentando a las crías a mano con frijoles bien remojados, vertiendo agua tibia sobre los frijoles antes de usarlos, para que no estén fríos.

Recuerde que los padres llevan el grano a su buche para calentarlo antes de dárselo a sus crías.

Después de que las hembras jóvenes hayan puesto huevos, permítales incubar su segunda nidada de trece a catorce días.

Luego separe los sexos.

Deje que los machos conserven sus nidos, pero no permita que vean a sus hembras, salvo cuando ocasionalmente se las envíe a las carreras.

Durante el resto de la temporada, déjelas volar con el sistema de viudez, sin cazar a sus hembras, permitiéndoles solo verlas antes de ir a una carrera.

La tarde anterior a la fecha prevista para encestarlas para la carrera del día siguiente, déjelas encontrar a sus hembras en el nido, pero con la puerta cerrada.

Las verá felices en la percha exterior del nido, que todos los nidos deben tener.

En cuanto abra la puerta, saltarán dentro y llamarán inmediatamente a sus hembras.

Estas las recibirán, pero antes de que el saludo vaya más allá de esta muestra de afecto, retire a los machos y encestelos para la carrera.

Con este trato, sus machos jóvenes crecerán duros, firmes, secos, con ojos brillantes y sin retrasos en su crecimiento.

Pueden ser entrenados de esta manera hasta la etapa de carrera de 300 millas, y esta distancia es el límite que considero adecuado para los machos jóvenes, y de 350 a 360 millas para las hembras jóvenes.

Prefiero 250 millas y suelo detener a todos mis machos jóvenes a esa distancia.

El entrenamiento inicial de los añales debe ser el siguiente: primer lanzamiento a 10 millas, todos juntos; segundo lanzamiento a 10 millas, si es posible, dos aves juntas; tercer lanzamiento a 20 millas; cuarto lanzamiento a 20 millas, si es posible, dos aves juntas; luego, lanzamientos a 30, 40, 50, 60, 80 y 100 millas. 150, 250, 300, machos; 350, hembras.

Pero con buenas palomas jóvenes, tanto hembras como machos, pueden volar de 150 a 300 o 350 millas y ganar.

Una vez que un añal ha cumplido su función y ha recorrido la distancia prevista, no debe haber más cría.

Deje que los machos tengan mucha libertad, pero manténgalos solos y permítales crecer y desarrollarse.

Las palomas añales sometidas a este trato y con una larga separación después de terminar su trabajo, han realizado un trabajo excelente para mí más adelante.

Tienen una magnífica reserva de fuerza.

Mudan bien y crecen bien, y como consecuencia de ahorrar sus recursos, tienen mayor capacidad reproductiva cuando alcanzan la madurez, es decir, en su tercer año.

Y es en esta etapa y en adelante cuando debe esperar lo mejor de sus palomas si tiene la estirpe y ha desarrollado sus cuerpos y constitución para que le den lo mejor de sí.

Repito, este sistema es lento, pero el hombre que lo sigue a la larga obtendrá más diversión y rendimiento de sus aves que aquel que se lanza de cabeza desde el principio y las desgasta, impidiendo que alcancen grandes logros en las carreras, o si por casualidad lo consiguen, quedan totalmente incapaces de reproducirse y de crear una estirpe para el propietario y criador.

Con paciencia, se preserva la salud física de las aves jóvenes.

Trataré el ejercicio, la alimentación y otras cuestiones en capítulos breves e independientes al final de este libro.

Estos capítulos seguirán una línea general y se aplicarán por igual a aves jóvenes y adultas, tanto en lo que respecta a la alimentación como a otros detalles.

PALOMAS DE TERCERA TEMPORADA

Tratadas según mis recomendaciones y con la posibilidad de desarrollarse durante su tercera temporada, el propietario obtendrá palomas de constitución robusta, capaces de realizar cualquier tarea que se les encomiende.

Serán más rápidas, decididas y valientes que las palomas sometidas a grandes dificultades y sobre entrenadas desde jóvenes, o que las sobre entrenadas y criadas desde el año de edad.

Repito que mi opinión sobre este tema puede estar desactualizada y ser anticuada, pero aún no he encontrado ningún palomar que, tras un entrenamiento excesivo de sus palomas jóvenes y jóvenes, obtenga un porcentaje considerable de palomas ganadoras de larga distancia al final de cada temporada, en proporción al número de palomas nacidas y anilladas.

Las palomas robustas de tercera temporada, cuidadosamente tratadas, darán las crías más sanas y de mejor calidad.

Sé que hay aficionados que valoran mucho los pichones nacidos del cruce de dos jóvenes de un año.

Es cierto que las aves de un año, antes de ser competidas como tales, suelen producir buenos pichones, pero rara vez, si acaso, lo harán si se les somete a demasiadas carreras de pichones.

Pregúntele a cualquier entrenador de caballos pura sangre qué opina sobre las posibilidades de que los caballos de tres años ganen el Derby si se les ha exigido demasiado trabajo a los dos años.

Sucede lo mismo con todos los tipos de entrenamiento: un comienzo demasiado temprano significa un desmayo temprano.

Trate a su paloma de tercera temporada con cuidado en su cría.

Acoplarlas alrededor del 15 de marzo y críe un solo nido.

No soy exigente en cuanto a criar uno o dos pichones en el primer nido de la paloma de tercera temporada, siempre que el tratamiento haya sido el prescrito, con una larga separación el año anterior; pero, excepto en el caso de las hembras, a las que me referiré más adelante, estoy seguro de que no es prudente seguir criando más de un nido de machos de tercera temporada destinados a las carreras de larga distancia.

Si hace frío y mal tiempo, posponga el entrenamiento hasta lo más tarde posible, pero si el tiempo es particularmente bueno después de que las palomas lleven aproximadamente una semana incubando su primer nido, es recomendable realizar un par de lanzamientos a unos 10 o 20 kilómetros.

Si es posible, prefiero estos lanzamientos con dos palomas a la vez; desde 20 kilómetros se pueden enviar palomas de tercera temporada a 40, y de 40 a 60.

Para cuando pongan su segundo nido, el entrenamiento y las carreras estarán en pleno apogeo.

Retire estos huevos y sustitúyalos por huevos falsos.

Deje que incuben los huevos falsos a tiempo completo hasta que los abandonen.

Una pequeña cápsula de sales de Epsom, la cantidad justa para llenarla, sobre un buche vacío, dado por la mañana, no causa daño en este momento.

Es frecuente ver que los machos de tercera temporada ganan, si se les envía a carreras, simplemente llamando a sus hembras para que aniden.

Las hembras de tercera temporada ganan y se desempeñan mejor incubando.

Pero muchas hembras compiten muy bien con un pichón pequeño, y si un criador tiene palomas reproductoras mientras sus otras palomas compiten, a menudo puede aprovechar los sentimientos de una hembra que incuba colocándole un pichón debajo el día que se va.

Algunos machos incuban demasiado tiempo durante el día, engordan y se vuelven lentos.

A estas aves les conviene dejar de incubar la mayor parte del día y solo permitirles estar en la percha fuera del nido.

Luego se les puede dar más tiempo de vuelo en casa con las hembras, así como su turno por la mañana.

Las etapas que recomiendo para palomas de tercera temporada, después de un buen número de lanzamientos de hasta 80 kms, son: 96 u 130 kms, luego 240, 320 y 480 kms; de 480 kms a cualquier distancia.

No escatimes con tu paloma de tercera temporada, porque si no rinde bien a esta edad, es inconsistente y perezosa, seguirá siendo perezosa el resto de su vida.

He tenido palomas jóvenes que han cometido errores, los han olvidado y han rendido bien después.

He tenido palomas de un año que han cometido errores, los han olvidado y se han convertido en excelentes corredoras después, pero nunca he encontrado una paloma de tercera temporada que se haya vuelto perezosa y haya adquirido un mal hábito que lo haya superado.

La condición en la que prefiero enviar a todas las aves a las carreras, si es posible, es que hayan estado en reposo de ocho a diez días al momento de ser enjauladas.

Mis amigos me han contado los horrores de la muda y de perder una remera en las cestas cuando se les envía sentadas, pero prefiero una paloma sentada con un ala mudando, incluso a una con un ala completa que se está desgastando por alimentar a las crías o por llevar mucha comida blanda y pastosa en el buche.

Al alimentarse, las aves beben en exceso, lo que genera grasa y blandura adicionales.

Si se les envía sentadas, se obtiene una paloma seca y resistente, apta para cualquier trabajo.

Hablo de palomas adultas en otro capítulo.

Ahora me ocupo de palomas de tercera temporada, y con estas aves he ganado en todas las distancias, pero en todos los casos ha sido con la paloma sentada.

La paloma de tercera temporada que gana, si se la ha tratado como he recomendado en mis primeros capítulos, ganará una y otra vez.

Ya tienes la paloma entrenada, y si tu paloma de tercera temporada demuestra ser una ganadora de 500 millas, puedes estar preparado para buscar más éxitos cuando la tratemos como una paloma adulta.

Después de competir, no es necesario tratar a la paloma de tercera temporada como a una de un año.

De hecho, al contrario, en lugar de impedir que esta clase de aves se reproduzca una vez terminada la competición, considero que lo más sensato es permitirles incubar un nido de pichones.

Bien alimentadas, lo disfrutarán y se beneficiarán enormemente.

Pero ten en cuenta la importancia de los consejos que doy sobre el tratamiento después de la competición, ya que esto se aplica particularmente a la paloma de tercera temporada que ha volado con éxito 400 o 500 millas.

He oído hablar del brillante éxito de un joven palomo que gana carreras de 400 y 500 millas.

Nada me convencerá de que este éxito no se deba a la suerte en lugar de a la valentía.

Reúna a los mejores jóvenes palomos que encuentre y compita con ellos en un día bastante duro, en una carrera de 200 o 300 millas, y se convencerá, al igual que yo, de que los jóvenes palomos rara vez, o nunca, superan a las palomas adultas en carreras de larga distancia por mérito propio, y los organizadores de carreras le harían un gran favor al deporte si prohibieran la participación de estos ejemplares jóvenes e inmaduros en eventos de larga distancia.

No están completamente desarrollados, son inmaduros, e incluso si siguen volando y llegan a casa, piense en el esfuerzo que han sufrido y en lo que esto significa para ellos como futuros reproductores y corredores.

PALOMAS VIEJAS

Por palomas viejas me refiero a las que han superado la tercera temporada y se encuentran en su cuarta temporada o más.

Esto puede plantear la pregunta de cuánto tiempo considero que las palomas mensajeras pueden ser útiles para las carreras o la cría.

Mi respuesta es que son útiles hasta que muestran incapacidad.

Algunas palomas envejecen mucho más rápido que otras.

Algunos machos dejan de fertilizar sus huevos después de los ocho años, mientras que otros conservan todas sus facultades hasta los dieciséis o diecisiete.

Algunas vuelan con vigor y tienen una apariencia juvenil a los diez u once años; otras parecen desgarbadas y muy viejas a la misma edad.

Las palomas deben ser tratadas siempre según sus aptitudes.

Si se les permite madurar bajo el sistema recomendado en los capítulos que tratan sobre palomas jóvenes y de un año, verá que sus palomas no envejecen tan rápido como aquellas que fueron sometidas a un trabajo muy duro al principio de su vida.

En cuanto una paloma vieja parece vieja, actúa vieja y se convierte en una molestia, hay que controlarla.

Demasiadas palomas viejas en un grupo de palomas mensajeras destinadas a competir perjudicarán la velocidad y el vuelo de la bandada en casa o durante el entrenamiento.

Por lo tanto, en cuanto una paloma vieja adquiera el hábito de posarse y querer entrar casi inmediatamente después de ser puesta a entrenar, hay que encerrarla o mantenerla fuera del grupo cuando se esté trabajando, o su ejemplo tendrá un efecto negativo en las demás.

Muchos aficionados jóvenes y mayores, entusiastas, no tienen la paciencia para esperar como he recomendado.

Dicen que es innecesario e inútil, pero ¿acaso no es mejor tener un palomar con varias palomas experimentadas al comienzo de cada temporada, que solo una o, tal vez, dos palomas capaces de volar 400 millas, y el resto los típicos pichones que tendrán que volar hasta el final?

Cada año, para reponer las pérdidas, solo necesito entre ocho y diez pichones para mi propio uso, pero estos hombres a menudo necesitan docenas.

Ahora veamos nuestro palomar en su cuarto año.

Tenemos las palomas viejas que volaron 400 millas o más el año anterior, ahora en su cuarta temporada.

Tenemos las palomas de tercera temporada para continuar y las de un año.

Una buena colección de todas las edades.

Aunque el palomar ya está bien establecido, se debe continuar con el mismo sistema con las palomas de un año y las de dos años.

Las palomas adultas que volaron 400 millas o más el año anterior deberían volver a hacerlo igual de bien, o incluso mejor que en la ocasión anterior.

Mi viejo amigo, el difunto Sr. John W. Logan, solía decir que: ¡una buena paloma es aquella que gana un exigente vuelo de 500 millas, pero a mí me gusta más cuando lo consigue por segunda vez!

Comparto su opinión.

Es ridículo hablar de una paloma como campeona solo porque, siendo pichón, gana una carrera de 400 millas.

La paloma campeona es aquella que gana un buen premio y un buen bote en una carrera de 500 millas en varias ocasiones; para entonces, su dueño ya siente que ha realizado el viaje por sus propios méritos.

Es a estas palomas a quienes el aficionado debería aspirar a criar, entrenar y competir, y no se pueden criar ni entrenar por medios improvisados.

No afirmo que los consejos que he dado en este libro sean el único camino al éxito en las carreras de larga distancia, pero sí afirmo que, siguiendo las pautas trazadas, he criado, entrenado, competido y ganado un buen porcentaje de eventos de larga distancia, tanto en los inicios de este deporte, cuando la competencia era menos intensa y las condiciones más difíciles, como en épocas posteriores, cuando la competencia se ha vuelto más exigente.

Las palomas adultas destinadas a las carreras de larga distancia no deben aparearse antes de mediados de marzo.

Algunos aficionados prefieren esperar hasta abril, pero no lo considero necesario; de hecho, las hembras suelen ser problemáticas después del 1 de marzo, y esta inquietud puede resultar en una nidada defectuosa de pichones del primer nido, y considero que los pichones del primer nido son los más importantes del par.

No es prudente sacrificarlo todo por unos pocos días más de separación.

Observe atentamente a las parejas después del apareamiento, manteniéndolas confinadas en sus nidos y permitiéndoles que el macho vuele cada mañana durante uno o dos días.

Esto permitirá que disminuya la excitación natural.

Haga lo posible por evitar que se esfuercen demasiado en anidar.

A veces, puede que encuentre hembras que ponen pocos huevos; nunca mantenga una hembra de este tipo emparejada con un buen macho.

Debe evitarse cualquier irregularidad de este tipo.

Su objetivo debe ser mantener la salud, la felicidad, la fuerza y el vigor de sus palomas.

Después de una semana con el primer nido, qué placer debería ser sentarse en el palomar y contemplar su palomar bien desarrollado y maduro, en su mejor momento.

¿Qué esperanzas inspira esto?

Ahora es el momento de revisar cuidadosamente cada ave y observarla.

Planifica tu programa.

Antes de empezar a entrenar, anota las palomas que elijas para las carreras clásicas: las que esperas enviar a 400 millas, las que elijas para la etapa de 500 millas y las que elijas para las clásicas más largas.

Como ya se ha dicho, las buenas palomas de tercera temporada, siempre que tengan buena genética, pueden competir con cualquiera a cualquier edad y distancia, pero siempre debo estar dispuesto a elegir a la paloma que ya ha volado antes, siempre que sepa que ha volado bien y que no "murió" en su juventud.

Las palomas adultas que han volado bien en casa durante todo el invierno no necesitan mucho entrenamiento.

Hasta las 50 millas, me gusta darles cuatro o cinco lanzamientos: dos a las 20, dos a las 30 y luego a las 50.

Si es posible, en las etapas de 20 y 30 millas, se deben lanzar dos palomas juntas en cada punto.

Otros lanzan una cesta a la vez.

No creo que lanzar una sola paloma dé tan buenos resultados como lanzar dos juntas.

Cuando se lanzan individualmente, las palomas se quedan quietas y no regresan rápidamente, pero dos juntas se mantienen juntas y corren, además de entrar al palomar más rápido al llegar.

Escoja días soleados para estas etapas de entrenamiento preliminar, pero antes de colocar las palomas en las cestas, asegúrese de que estén en buena forma.

En cuanto pongan huevos, deben comenzar a hacer ejercicio.

He dedicado un capítulo a este tema, ya que se aplica por igual a palomas de todas las edades.

Durante muchos años he superado el entrenamiento preliminar y las primeras carreras sin una sola pérdida.

De hecho, las buenas palomas no deberían perderse después de la etapa de pichones si se las coloca correctamente en las jaulas y solo se las entrena cuando están en buena forma.

Generalmente, las pérdidas en las carreras de palomas son mucho mayores de lo que deberían, pero se reducirán considerablemente si se adoptan de forma más generalizada los métodos que he descrito.

Desde la etapa de 80 kms (50 millas), las palomas adultas pueden enviarse a 145 kms (90 millas), de 140 kms (90 millas) a 240 kms (150 millas), de 240 kms (150 millas) a 320 kms (200 millas), y luego, en mi opinión, una paloma adulta en buena forma puede cubrir cualquier distancia, y puede correr 640 kms (400 millas) y 800 kms (500 millas) el mismo año con catorce días de descanso entre medias, y pueden competir en ambas carreras y a ambas distancias si el clima es razonablemente bueno.

Después del primer nido, no se debe volver a criar con la paloma vieja, a menos que se haya descubierto que tiene alguna aptitud favorable.

En ese caso, se debe proceder en consecuencia.

El método que he adoptado con las palomas viejas consiste en intentar que alcancen los 400 kms (250 millas) incubando huevos o llamando al nido.

Tras volar 400 kms, se las separa de sus hembras, se las deja ejercitarse libremente, pero no se les permite verlas.

Si muestran alguna tendencia a descontrolarse y se resisten a hacer ejercicio, se les puede lanzar ocasionalmente a 32 o 64 kms (20 o 40 millas) en un día soleado.

Después de esto, suelen volar libremente de nuevo y mantenerse en forma.

Si se les permite ejercitarse libremente, generalmente conservarán sus alas hasta después de ser emparejados nuevamente, y luego perderán un vuelo justo cuando la hembra ponga huevos, pero no he conocido que pierdan más de uno, si se ejercitan y tratan adecuadamente.

Mis mejores ganadores como machos han sido aves enviadas en esta condición.

He descubierto que las siguientes condiciones dan resultados igualmente excelentes con aves adultas, y mediante el sistema de separación que he adoptado, se puede volver a emparejar al ave para obtenerla en la condición exacta que se desea para la carrera final: un macho alimentando a una cría durante ocho días y simplemente observando a su hembra; el tiempo que el macho está alimentando es el punto importante, la crías pueden tener unos días más, y eso es mucho mejor.

Machos incubando de dieciocho a veinte días: una condición excelente para aves que se sabe que tienen buenas alas.

En cuanto a las alas, no debería haber ninguna dificultad si el criador adopta un sistema para registrar la condición de las alas de todas sus palomas alrededor del 15 de julio de cada año; así sabrá exactamente cómo mantendrán sus alas en la cesta para las carreras.

Cada paloma muda de forma diferente, pero muestra la misma regularidad en la muda cada año, y una tabla elaborada en la fecha indicada siempre me ha resultado invaluable para consultarla.

Machos incubando con un pichón en el nido de tres a tres semanas y media de edad, que debe ser alimentado a mano por el dueño cada noche y mañana.

Machos con un pichón pequeño de no más de veinticuatro horas de edad al ser colocado en la cesta; algunos machos compiten espléndidamente si se les envía en este estado; la comida blanda no parece afectarles en absoluto, y regresan llenos de energía; pero nunca se deben enviar en estas condiciones a las carreras cuando las aves están incubando el primer nido del año.

Machos viejos conduciendo hacia el nido.

Hembras sacadas del palomar durante el día y devueltas por la noche, no justo antes de la puesta, sino justo después de comenzar a cazar.

Hembras incubando de nueve a diez días: algunas de mis mejores victorias con hembras han sido en esta condición.

Hembras con un polluelo pequeño de cuatro a cinco días de edad al ser enjauladas.

Hembras con un plazo de eclosión vencido que llevan veinte días incubando.

Nunca es seguro enviar hembras a carreras largas cuando se las llama para anidar, o con un pichón demasiado grande, ya que en esta época cálida del año ponen huevos más rápido que en otras y en el caso de algunas hembras, es fatal que pongan huevos en las cestas.

Nunca envíe hembras con huevos o a punto de poner, o dentro de los tres días posteriores a la puesta.

Nunca envíe machos que estén cazando frenéticamente hacia el nido, independientemente de su edad.

Una práctica interesante es pesar las palomas la mañana del día en que las enjaulará para una carrera larga.

Debe tener una báscula adecuada para este propósito.

Solo necesita una cesta pequeña y ligera en la que sujetar la paloma.

Primero pese la cesta vacía y luego con la paloma dentro.

Anota estos pesos en tu cuaderno y, si tu paloma obtiene una buena puntuación, envíala el año que viene al mismo evento de larga distancia con un peso lo más cercano posible a este.

Tengo algunos datos interesantes que muestran cómo palomas en muy buena forma pesan casi exactamente lo mismo cuando obtienen una buena puntuación, y han fracasado cuando ha habido una variación significativa.

PALOMAS DE CRIANZA TARDÍA

Las he clasificado al final; algunos las desprecian, pues no tienen la paciencia para tratarlas; pero muchos palomares famosos deben su éxito a una buena paloma de cría tardía, bien cuidada, que ha demostrado ser campeona.

Mi paloma «1076» era de cría tardía y reemplazó a algunos de mis campeones más antiguos en la cría de buenas aves.

El Dr. M. E. Tresidder recomienda las palomas de cría tardía para la reproducción, y muchos belgas confían plenamente en ellas.

Las palomas de cría tardía suelen tener un aspecto menos agraciado que las criadas a principios de año, pero generalmente provienen de aves que ya han terminado su trabajo de temporada; por lo tanto, son las aves más probadas del criador y deberían poseer la capacidad de generar buena descendencia.

Si volviera a empezar, me sentiría inclinado a visitar dos de los palomares más famosos del año, comprar una docena de palomas nacidas tardíamente de cada uno, seleccionadas entre sus ganadores del año, y seguir adelante con ellas según las siguientes líneas: el año en que nacieron, si el clima es despejado y bueno, una vez que las palomas nacidas tardíamente hayan comenzado a volar bien en casa, yo preferiría darles tres vuelos cortos, digamos a 2, 5 y 10 millas, no más.

Luego, déjelos descansar durante el invierno; pero durante todo el invierno no deben pasar escasez de alimento, y se les debe animar a comer y hacer ejercicio cuando estén bien.

Los que hagan una buena muda corporal serán los mejores.

Cuando sean palomas jóvenes, no entrene a las nacidas tardíamente durante una primavera fría, espere hasta julio o agosto, y luego entrenarlas con las palomas jóvenes del año.

Entrenarlas con calma, no muy lejos, digamos hasta 50 millas este año, tratándolas con mayor cuidado que a las palomas jóvenes, ya que hasta que no hayan hecho una muda completa, su vuelo no es proporcional a su cuerpo.

Como palomas de tercera temporada, continúe con sus nacidas tardíamente, trátelas y entrénelas según las pautas establecidas para las palomas de tercera temporada.

Es posible que pierdas una mayor proporción debido a su falta de experiencia, pero si consigues una buena, te compensará todo el esfuerzo.

Mi paloma número «1076», nacida tardíamente y tratada exactamente así, ganó su carrera de 435 millas en su tercera temporada, y en los años siguientes volvió a ganar en distancias de 500 y 600 millas.

ALIMENTACIÓN

A menudo se subestima la importancia de la dieta de las palomas y su efecto en su crecimiento y desarrollo.

El tipo de alimento no es tan importante como su calidad.

Soy partidario de una dieta mixta en todas las estaciones del año, ligeramente variada según las necesidades de las aves.

Desde que se cierran los nidos a finales de agosto hasta marzo del año siguiente, las alimento a mano, pero durante el resto del tiempo, es decir, durante la época de cría y las carreras, utilizo con frecuencia el comedero fijo.

Alimentadas con el comedero, no tienen el mismo apetito que cuando se les alimenta a mano.

Las palomas comen abundantemente por la noche, pero invariablemente tienen el buche vacío por la mañana.

Sin embargo, a menudo observo que cuando las alimento a mano durante la época de cría, el buche contiene mucho grano a la mañana siguiente.

Es más fácil y sencillo alimentarlas con el comedero fijo, por eso lo prefiero.

Después de que las aves se aparean, les doy de comer veza y guisantes como alimento básico hasta que crían la primera nidada.

En cada nido se coloca un recipiente con veza, y el comedero fijo se llena regularmente con guisantes.

El comedero se cierra por la noche para evitar que entren los ratones.

Al colocar un recipiente con veza en los nidos, los pichones, en cuanto empiezan a caminar, se apresuran a servirse la veza.

Además de la veza y los guisantes, después de cada vuelo, les doy a mis aves una mezcla en la entrada, y también un puñado en cada nido para animarlos a buscar comida en sus nidos y para que se mantengan dóciles.

Esta mezcla suele consistir en partes iguales de: avena pelada, lentejas, maíz pequeño, trigo y un poco de arroz.

Les encanta.

Los anima a cazar y sustituye a las semillas que les doy más adelante, ya que no les doy semillas, salvo en circunstancias especiales, hasta más adelante en la temporada, como se menciona en el capítulo sobre el ejercicio.

Después de la eclosión, cada mañana y tarde les doy a mis aves un cuenco con aproximadamente una taza de pan integral seco troceado y un poco de azúcar blanca molida.

Lo comen con gusto y creo que es bueno para ellas.

La cría del primer nido suele ser un momento crítico si el tiempo se vuelve frío, con vientos del este, y si veo algún signo de inestabilidad en los pichones o en los adultos, preparo inmediatamente la siguiente mezcla: partes iguales de alpiste, colza, mijo y avena pelada,

cáñamo, vezas viejas y lentejas, mezclados con aceite de hígado de bacalao hasta formar una masa sólida, y servidos en un comedero abierto.

Se les da a primera hora de la mañana, aproximadamente una cucharada sopera a cada pareja.

Los comederos deben cerrarse la noche anterior.

Puede que al principio no lo coman, pero se debe añadir un poco de alpiste seco encima de la mezcla en el comedero, y en cuanto tengan apetito, se lo comerán todo y pedirán más.

Mantenga los comederos fijos cerrados hasta que se acabe la comida.

Esta mezcla, administrada a principios de año, evitará que las aves salgan al campo.

No inducirá la muda, ya que la mayor parte la dan en el nido a los pichones.

El buche puede tener un aspecto poco atractivo después de su uso, pero esto pronto desaparece.

En muchas ocasiones, tras un revés importante o una carrera difícil, he comprobado que esta mezcla les da un nuevo vigor a las aves y las fortalece más rápidamente que cualquier otra cosa que conozca.

En cuanto alcanzo la etapa de 160 kilómetros, cambio el alimento básico en las tolvas a frijoles y guisantes.

Dos partes de guisantes por una de frijoles.

La edad del grano no es tan importante como su calidad.

Debe estar seco y libre de polvo y suciedad.

Su almacenamiento debe realizarse con cuidado.

Los cajones o contenedores ventilados son los mejores para el almacenamiento.

Yo uso contenedores basculantes con ventilación completa y nunca he tenido problemas de que el grano huela mal o se enmohezca en ellos.

Los contenedores cerrados de hojalata o metal son fatales.

Todo el metal transpira, y esto afecta al grano, haciéndolo agriar, no lo suficiente como para envenenar a las aves, pero sí lo suficientemente dañino como para causar fracaso o falta de éxito.

La mejor manera de almacenar el grano es esparcirlo sobre un piso de madera y rastrillarlo ocasionalmente.

Las ratas y los ratones ensucian rápidamente el grano si sus excrementos lo manchan, y esto afectará gravemente a las aves.

Donde se utilizan tolvas, la captura y el envenenamiento de ratones deben ser una práctica continua.

Tan pronto como se supera la etapa de 160 kilómetros y se introduce la alimentación con frijoles y guisantes, utilizo la siguiente mezcla de semillas después de cada vuelo: partes iguales de colza, alpiste, cáñamo, mijo y linaza.

Se atrae a las aves con un poco de esta mezcla después de cada vuelo, y por la noche, después del último vuelo de ejercicio, se coloca una pequeña porción en cada nido.

En cuanto a la gravilla, debe ser buena, limpia y sin mucha sal, ya que, si está muy salada, las aves tienden a comer grandes cantidades, más de lo que les conviene.

La gravilla principal que uso es una marca conocida y anunciada, pero también añado otros ingredientes según la temporada y las preferencias de las palomas.

Me gusta usar hueso de sepia y troceo un buen pedazo una o dos veces por semana.

Las palomas aprenden a comerlo con avidez si, al principio, troceado, se coloca en un comedero con alpiste encima.

Conchas de ostra horneadas y troceadas, mortero viejo, ladrillos de arcilla cocida, también agrego a mi caja de gravilla carbón vegetal crudo.

Además, coloco un terrón grande de sal gruesa bajo una tapa, que mantengo limpio, para que puedan picotearlo cuando quieran.

No me gusta la arena de mar sin tratar en el suelo ni en el palomar, ni la gravilla de conchas de la orilla, ya que provoca problemas intestinales y candidiosis.

Considero que la comida verde es fundamental.

Les doy lechuga, repollo y berros a mis palomas libremente, y los comen con avidez.

Sin embargo, durante la temporada de carreras, que se limita a los domingos, el día después de una carrera, les doy un poco de berros, espolvoreados con sal, y preparo el baño para ese día.

Antes de enviar a las palomas a una carrera, si es de distancia moderada, se deben cerrar los comederos y alimentarlas ligeramente por la mañana.

Por la tarde, antes de meterlas en las cestas, se les debe dar una cantidad moderada de semillas de alpiste.

Esto se puede dar en las cestas después de atraparlas y colocar los bebederos a un lado, o se les puede alimentar en una sección separada del palomar para que las palomas que no participan en las carreras no reciban demasiadas semillas.

No creo en enviar aves hambrientas, ni siquiera a carreras cortas, porque a menudo no las liberan hasta después del mediodía del día siguiente.

Tampoco he observado que las aves completamente hambrientas compitan tan bien como las tratadas según las pautas sugeridas.

Tras regresar de las carreras, ya sean largas o cortas, es necesario tener cuidado con las aves.

No se les debe permitir comer inmediatamente granos pesados como habas, frijoles o guisantes.

Prefiero darles una mezcla ligera de semillas, o linaza, pan integral tostado y triturado, y un poco de azúcar.

Tampoco se les debe permitir beber agua muy fría inmediatamente después de llegar.

Prefiero darles un poco de leche tibia con agua, o agua tibia.

Es fácil servir el agua tibia en un frasco pequeño en sus nidos, ya que todas mis palomas mayores se dirigen a sus nidos en cuanto llegan.

Después de un vuelo muy duro, una bebida muy reconfortante es leche tibia y clara de huevo mezclada con agua tibia, por ejemplo, mitad leche y mitad crema.

Esto les ensucia el pico y la cara cuando la beben, pero si se prefiere, se pueden administrar las dosis con una jeringa de vidrio.

Después de un vuelo largo y duro, por muy poco que mis aves parezcan afectadas, siempre las alimento y las trato con el mayor cuidado y hago todo lo posible para asegurar que su digestión vuelva a la normalidad y que recuperen completamente su vigor.

Habiendo entrenado y competido yo mismo en numerosas y diversas competiciones, conozco el efecto de una larga y dura prueba, y es necesario asegurar una recuperación completa para que al año siguiente su paloma pueda soportar el mismo nivel de entrenamiento y el mismo nivel de trabajo, y obtener resultados iguales o mejores que en la ocasión en cuestión.

Un buen colombófilo es aquel que dedica tanto tiempo a sus palomas después de que hayan cumplido su cometido como el que dedicó a prepararlas para su actuación.

Puede que hoy sufra una decepción, pero su momento llegará.

EJERCICIO

Los aficionados practican diferentes métodos de ejercicio.

Algunos les dan a sus palomas varias sesiones de entrenamiento a mitad de semana, otros las preparan con ejercicio en casa.

Algunos criadores muy exitosos afirman que nunca han obligado a sus palomas a hacer ejercicio en casa, ya que las agota.

En mi experiencia, una cantidad moderada de ejercicio es necesaria en casa, y a menos que mis palomas lo hayan recibido y se hayan mantenido en forma con ejercicio en casa y en la carretera, mi éxito en las carreras ha sido muy escaso.

En el caso de las palomas jóvenes, son difíciles de manejar si se les obliga a volar.

A veces tardan un poco más que otras en arrancar, pero si la estirpe es la adecuada, son fuertes y están bien criadas, con el tiempo volarán más de lo que uno desearía.

Mi práctica con ellas es, cuando vuelan durante dos o tres horas seguidas, limitar su vuelo a un turno cada día, generalmente a una hora fija para que coincida con otras cosas.

Si tengo algunas buenas hembras en entrenamiento especial, suelo posponer el ejercicio de mis pichones hasta el mediodía y dejo salir solo a unas pocas hembras selectas con ellos.

Al principio, estas hembras, después de veinte minutos o media hora, regresan solas, pero con el tiempo se quedan con los pichones durante todo el vuelo.

Puedes confiar en que estas hembras estarán en buena forma y, si han sido criadas correctamente, obtendrán buenos resultados cuando participen en las carreras.

Es recomendable criar algunos pichones especialmente precoces para que salgan con las hembras adultas en cada vuelo, pero hacerlos volar intensamente cuatro veces al día con las aves adultas frenará su crecimiento como pichones, y si sigues mi plan de eliminar a todas las aves muy viejas de tu palomar, verás que vuelan bastante bien sin la ayuda de los pichones.

Por lo general, si intenta preparar especialmente a los machos haciéndolos volar con los jóvenes, como se sugiere para las hembras, no tendrá éxito; rara vez completarán el vuelo.

Los pichones de un año, las palomas de tercera temporada y las palomas adultas para vuelos de entrenamiento se tratan de la misma manera.

Existen dos sistemas de manejo invernal en boga: la separación de los sexos a partir del 1 de septiembre o el vuelo conjunto de ambos sexos durante todo el invierno, con una separación suficiente antes del apareamiento.

He recomendado la separación temprana de los pichones de un año y he explicado su objetivo al tratar con esta clase de palomas.

En cuanto a las palomas adultas, prefiero la separación el 1 de septiembre, inmediatamente se cierran los nidos.

Creo que esto facilita el manejo del palomar, y las aves pueden alimentarse con mayor libertad hasta que la muda esté completamente terminada.

Pero no aíslo completamente a mis aves ni obligo a la separación durante todo el invierno.

Al contrario, en días soleados, dejo salir a todas las aves para que pasen un día alegre y feliz, para separarlas de nuevo por la noche, y nunca he tenido un solo huevo en todo el invierno gracias a esta práctica.

Es interesante observar a las parejas en los días en que disfrutan de su libertad.

Verás a algunas parejas aislarse y demostrar su antiguo afecto mutuo, y a menudo se nota que algunas parejas abandonan a sus antiguas parejas y eligen a otras.

Con frecuencia he decidido formar nuevas parejas basándome en este criterio.

Durante la época de muda, me gusta que cada sexo tenga un vuelo de ejercicio al día y luego se les alimente.

Prefiero que las hembras salgan primero y los machos después, para que si una hembra no regresa de su vuelo, los machos la traigan de vuelta más tarde.

Hasta finales de diciembre, mi método de alimentación es generoso y garantiza una buena muda, con abundante alimento verde además, y un puñado de linaza cada dos mañanas.

Durante este periodo, nunca obligo a las aves a volar.

En cuanto llega enero, se reducen las raciones y las aves comienzan a hacer algo de ejercicio de vuelo.

Durante enero y febrero, mis hembras vuelan entre una hora y media y tres horas cada mañana y se van corriendo como aves jóvenes.

Siempre he notado que si mis aves han volado bien en primavera, generalmente también lo han hecho bien durante durante el año.

Este ejercicio libre y espontáneo a principios de año es un indicio de buena salud.

Si no lo hacen por voluntad propia, es inútil intentar obligarlos.

Una vez que las aves se aparean, muestran renuencia a hacer ejercicio.

Es entonces cuando el criador debe empezar a demostrar su dominio sobre ellas.

En cuanto se acostumbran a los huevos, deben ejercitarse de quince a veinte minutos dos veces al día; los machos temprano por la mañana y las hembras al mediodía y a las 3 de la tarde.

Este ejercicio debe aumentarse gradualmente hasta alcanzar media hora de vuelo cada vez.

Si bien el exceso de ejercicio forzado no es bueno para las aves, si muestran alguna falta de energía, les pongo una bandera y tienen que volar de veinticinco a treinta minutos.

Al principio pueden mostrarse reacios, pero después de un tiempo vuelan con mucha libertad y, la verdad, creo que les gusta.

De hecho, una vez que aprenden lo que se espera de ellos, en cuanto se les suelta, salen disparados, y con frecuencia desaparecen rápidamente de la vista, volando alto y sobrevolando los palomares con un movimiento oscilante durante media hora.

He probado otros sistemas, pero nunca me han dado los mismos buenos resultados que cuando he sometido a las aves a un ejercicio regular cada día, como ya he mencionado.

Cuando he encontrado aves muy obstinadas que se quedan alrededor del palomar sin volar libremente, un breve recorrido de veinte o treinta millas no les hace daño.

Cuando se llega a las carreras largas, conviene hacer el último vuelo lo más tarde posible, para que las aves se acostumbren a volar al anochecer.

Si tienen la costumbre de posarse temprano, se posarán temprano al regresar en un vuelo largo y volverán tranquilamente por la mañana cuando las demás aves regresen.

En las carreras largas, las buenas hembras suelen volar con más entusiasmo y más tarde que los machos; están ansiosas por volver a sus huevos o crías, mientras que los machos saben que su turno es por la mañana y no tienen el mismo incentivo.

Mi práctica consiste en sacar a las hembras en entrenamiento para las carreras largas de sus huevos, bastante tarde por la noche, y dejarlas volar solas, ya que, aunque solo vuelen cinco minutos, aprenden a reconocer la luz del crepúsculo y a planear y regresar.

A menudo se puede convertir a una mala paloma en una buena con unos pocos vuelos de ejercicio de este tipo, completamente solas, sin otras aves.

Es prácticamente igual de efectivo que soltar una sola paloma en la carretera.

De hecho, como ya se mencionó, rara vez, o nunca, suelto a mis palomas solas en la carretera, ya que vuelan con más energía en parejas.

La salud de las palomas depende del disfrute del ejercicio, ya sea en casa o en la carretera.

El ejercicio es clave para la salud, pero debe proporcionarse para mantenerla.

Debe ser gradual y constante.

Una paloma entrenada gradualmente hasta alcanzar un estado óptimo de forma física es capaz de realizar cualquier tarea razonable.

Una paloma mal entrenada o sobre entrenada se derrumbará el día que se requiera un gran esfuerzo.

Por lo tanto, es el hombre quien usa el criterio adecuado en el entrenamiento de sus palomas quien, a largo plazo, obtendrá los mayores honores, como exitosas corredoras de larga distancia.

Alimentadas generosamente y ejercitadas según las pautas que he recomendado, nunca he visto palomas enfermar, sino que, por el contrario, mejoran y se ponen en mejor forma después de su entrenamiento.

He incluido en este pequeño libro todo lo que sé y que me ayudó a alcanzar mis numerosos éxitos como colombófilo de larga distancia.

No es un deporte que se pueda aprender con éxito en poco tiempo.

El éxito no es posible sin la dedicación.

No es posible sin que la constitución física de la descendencia se mantenga en óptimas condiciones.

No es posible sin un mantenimiento estricto de una paloma perfectamente robusta desde el huevo hasta su plena madurez.

Si el principiante sigue las pautas establecidas, encontrará muchas razones para disfrutar de sus palomas.

Este libro no pretende ser un tratado completo sobre palomas de larga distancia, y el principiante no puede hacer nada mejor que asimilar y estudiar a fondo la excelente obra del Dr. Barker sobre este tema.

Mi libro, "La producción de una estirpe", trata sobre las numerosas estirpes de palomas de larga distancia con las que he estado familiarizado y que he cruzado en diferentes momentos.

Una de las tareas más difíciles es determinar si las aves son realmente aptas para participar en carreras de larga distancia y competir con posibilidades de éxito.

El color de la carúncula, la claridad y el brillo del ojo, el estado de alerta de la paloma y su vigor, tanto dentro como fuera del palomar, todo son indicadores de su estado de salud.

Si el ojo está apagado y la paloma muestra una apariencia soñolienta y encogida, algo no anda bien.

Si las aves evitan el baño, si el color de fondo del plumaje y el brillo del cuello se vuelven apagados, es una mala señal.

Y aquí permítanme decirle al buen aficionado: siempre dé el beneficio de la duda a favor de la paloma.

Los vanos remordimientos no compensarán la pérdida de una buena ave enviada sin tener confianza en su estado de salud.

En conclusión, espero que los consejos aquí dados sean de utilidad para algún aspirante a corredor de larga distancia.

FIN

**" REVIVED HOPE."**

1st Lerwick, 1913. 1st Lerwick, 1914. Son of " Forlorn Hope."

"DOUGHTY MARY."

1st Selby, 1933. 1st Thurso, 1934. Granddaughter of "Olympic."

**" OLD COMRADE."**

Flew 100 miles, 1924. 250 miles, 1925. Fraserburgh, 1926. Banff, 1927 and 1928. Berwick, 1929. Has won a good many prizes and pools. Sire and grandsire of many winners.

**" HOPEFUL."**

1st Banff, 1912. Thurso, 1st, 10s. pool, 1913. Lerwick, 1914
Son of " Forlorn Hope."

"OLYMPIC."

2nd Thurso, 1923; 4th Thurso, 1924; all pools to £5. Has won over £200. Thurso (505 miles), 1925. All hard races.
Son of "Hopeful."

**" LITTLE HOPE."**

1st Perth, 1920; 1st Banff, 1921; 1st Banff Fed., 1925. Flown Banff (435 miles) seven times. Granddaughter of " Forlorn Hope."

"NORTH SEA LASS."

1st Branston; 1st Chatteris; 1st Doncaster, Banff and Thurso, 1923; 1st Banff, 1924; Banff, 1925. Granddaughter of "Revived Hope."